

político del autor. Aparte de estas *Fantasías nocturnas*, otras poesías románticas del Marqués de Molíns están inspiradas en temas históricos, como la mayoría de sus dramas también románticos: leyendas, odas y romances.

## POESÍA DEL REALISMO Y DEL NEOPOPULARISMO

En el siglo XIX el pueblo pierde protagonismo con respecto a la poesía popular ya que la poesía romántica enseguida se difunde entre las masas y, por otro lado, el Romanticismo entra a saco también en los temas tradicionales. Llega un momento, en la historia de la poesía española, en que desaparece por completo ese divorcio existente entre poesía popular y poesía culta, y todo ello cristaliza más tarde en el Neopopularismo, donde los poetas más cultos se acercan a beber las esencias líricas y cristalinas de ese venero de belleza incalculable que es el Cancionero y, en nuestras tierras, principalmente la seguidilla manchega. Uno de los primeros de esta tendencia es también el Marqués de Molíns, que se acerca a los temas populares de la tierra con su narración poética *La manchega*, donde recrea las costumbres de la gran llanura, intercalando algunos ejemplos de seguidillas, quizás salidas totalmente de su pluma y no recogidas del Cancionero.

La clave de este acercamiento hacia el pueblo puede estar en la misma ideología del Realismo que en seguida sustituye en España al movimiento romántico. El Romanticismo es cosa de juventud: aristócratas imitadores de Byron, estudiantes desarraigados y atormentados, liberados totalmente de la sociedad burguesa de su tiempo, a la que escandalizan, que viven plenamente sus ansias de libertad y de expresión poética individualista. Pero los auténticos poetas románticos mueren jóvenes: Larra, Espronceda, Bécquer; y los que sobreviven se hacen maduros, aburguesan su vida y se convierten en funcionarios, políticos o profesionales liberales. Dejan de ser románticos y se convierten en lo que denominamos como poetas del Realismo. Una o varias generaciones de poetas, que cubren todo el resto del siglo XIX, a las que Fernando Lázaro y Vicente Tusón han bautizado certeramente como «Poesía de gobernadores civiles».

Uno de los ejemplos clásicos para toda España puede ser nuestro Marqués de Molíns, que transforma su ímpetu juvenil romántico con el aburguesamiento general de su época. Algunos de